

# EL SECTOR GASISTA IMPULSA UNA RECONSTRUCCIÓN “VERDE”



Cuando, a mediados de diciembre pasado, la nueva Comisión Europea presentó el *Green Deal* como una de sus prioridades, nadie imaginaba que en los primeros días de marzo se declararía una pandemia en casi todos los países miembros de la UE que ha conducido a un colapso económico sin precedentes. Cuando lo peor de la alarma sanitaria parece haber pasado, numerosas voces se han alzado para preconizar que el Pacto Verde no es solamente la mejor receta frente a la crisis ambiental y climática, sino que puede convertirse en el “Plan Marshall” europeo para salir de la recesión provocada por el coronavirus. Y en ese contexto, los gases renovables (biogás, biometano e hidrógeno verde) están llamados a jugar un papel destacado.

Por Juan Carlos Giménez



**E**l pasado 12 de diciembre, la nueva presidenta de la **Comisión Europea, Ursula von der Leyen**, presentó el **Green Deal** (Pacto Verde), un plan que incluye cincuenta acciones concretas para la lucha contra el cambio climático, y que pretende convertir a Europa en el primer continente climáticamente neutro en el año 2050.

El **Parlamento Europeo** ya había declarado en noviembre la “emergencia climática y ambiental”, tanto en la UE como a escala global, en una resolución en la que se pedía a la Comisión que garantice que sus propuestas legislativas y presupuestarias tengan en cuenta el objetivo de limitar el calentamiento global. La cámara ha instado también a la UE a presentar su estrategia para lograr la neutralidad de las emisiones, con 2050 como fecha límite.

La presidenta Von der Leyen comparaba la relevancia del *Green Deal* para Europa con la llegada del hombre a la Luna, y ha declarado que “es nuestra nueva estrategia de crecimiento, un crecimiento que aporta más de lo que consume, y muestra cómo transformar nuestro modo de vivir y trabajar, de producir y consumir, para que vivamos de forma más sana y nuestras empresas sean innovadoras”.

Además, la Comisión Europea presentó a primeros de marzo el borrador de la **Ley Europea del Clima**, y en mayo la Estrategia sobre Biodiversidad para 2030. Propuestas que se completan con una nueva Estrategia Industrial, el **Plan de Acción de la Economía Circular**, la Estrategia “de la granja a la mesa” de alimentación sostenible y nuevas propuestas para acabar con las emisiones. Se calcula que, para cumplir los objetivos climáticos establecidos para 2030, serán necesarios 260.000 millones de euros de inversión anual adicional, por lo que será necesaria la colaboración público-privada, y supondrá al menos un 25% del presupuesto de la UE.

Los objetivos son ciertamente ambiciosos, pero es sobre todo la enorme escala de las inversiones necesarias las que se han puesto en cuestión a raíz de la pandemia del coronavirus, la paralización de la actividad económica y la subsiguiente crisis, que solo podrá compararse, según la mayoría de las estimaciones, al *crack* de 1929.



## UN PACTO VERDE PARA LOGRAR EL PRIMER CONTINENTE CLIMÁTICAMENTE NEUTRO

Para superar las amenazas del cambio climático y el reto de la degradación del medioambiente, la Unión Europea ha elaborado una estrategia de crecimiento en favor de una economía moderna, eficiente en el uso de los recursos y competitiva. Es el denominado *Green Deal*, que se fundamenta en tres principios: fin de las emisiones netas de gases de efecto invernadero en el año 2050; un crecimiento económico que considere el uso responsable de recursos; y evitar que haya personas o regiones que se queden atrás en este camino.

El Pacto Verde Europeo es la hoja de ruta para dotar a la UE de una economía sostenible, y la realización de este objetivo exigirá transformar los retos climáticos y ambientales en oportunidades, y lograr una transición justa e integradora para todos. Lo cual implica reducir la contaminación para proteger la vida humana y la biodiversidad, pero también ayudar a las empresas europeas a convertirse en líderes mundiales en tecnologías y en productos limpios.

El *Green Deal* establece el plan a seguir con acciones dirigidas a impulsar el uso eficiente de los recursos, medidas hacia una economía limpia y circular, y a restaurar la biodiversidad y reducir la contaminación.

El Pacto describe las inversiones precisas y los instrumentos de financiación disponibles para lograr una Unión Europea climáticamente neutra en 2050. A tal efecto, la Comisión propondrá una **Ley Europea del Clima** que convierta el compromiso político en obligación jurídica e incentive las inversiones.

Para alcanzar el objetivo están previstas iniciativas en muy diversos ámbitos, y será necesario actuar en todos los sectores de la economía europea: tecnologías respetuosas con el medioambiente, apoyos a la industria innovadora, sistemas de transporte más limpios, baratos y sanos, un sector energético descarbonizado, edificios más eficientes en el uso de la energía... Y la colaboración con socios internacionales para mejorar las normas medioambientales a escala global.

La Unión Europea también proporcionará apoyo financiero y técnico para ayudar a las personas, las empresas y las regiones más afectadas por esta transición hacia una economía verde. Para ello recurrirá al denominado **Mecanismo para una Transición Justa**, que contribuirá a movilizar 100.000 millones de euros, como mínimo, durante el período 2021-2027 en las regiones más afectadas.

Presentación del Pacto Verde Europeo a cargo de Ursula von der Leyen, Presidenta de la Comisión Europea.  
Foto: EC - Audiovisual Service



### > RATIFICACIÓN FRENTE A LAS VOCES CRÍTICAS

La virulencia y magnitud de la crisis ha propiciado voces que abogan por dejar aparcadas las iniciativas ambientales. Las industrias más contaminantes están presionando para que recorten o suspendan políticas climáticas y controles medioambientales. **Donald Trump** ya ha anulado algunos controles, y el gobierno chino ha apuntado en la misma dirección. En Europa, la República Checa y Polonia defienden abiertamente que se suspendan las políticas climáticas.

Sin embargo, en la Unión Europea gana enteros la vía opuesta: una “reconstrucción verde” para salir de la crisis originada por la COVID-19. La Comisión y el Parlamento han ratificado que la digitalización y el *Green Deal* deben estar en el centro del plan de recuperación.

El Eurogrupo —el foro de los ministros de Economía y Finanzas de los países socios— ha cerrado recientemente un paquete de más de medio billón de euros para parar el primer golpe y abrir vías de financiación para gobiernos, empresas y trabajadores. Pero ahora se debe diseñar el plan de recuperación de la UE, y los 27 empezarán a debatir los pilares de un programa que comienza a ser conocido como el “*Plan Marshall Verde*”, en alusión al programa de rescate de la economía europea promovido por los EE.UU. a la conclusión de la II Guerra Mundial, con la mayoría de los países devastados por el conflicto.

Además de las instituciones comunitarias, 15 países miembros —entre ellos Alemania, Francia, Italia y España— han reclamado que

## TRANSICIÓN IMPRESCINDIBLE Y POSITIVA

La transición hacia una economía descarbonizada no es solo imprescindible y necesaria para el planeta, sino que también parece positiva para Europa desde un punto de vista económico y de competitividad. Y los avances tecnológicos de la última década en sectores clave como el transporte o las energías renovables hacen que esa transición sea más fácil, al existir combustibles alternativos que son cada vez más competitivos.

**Daniel Calleja Crespo**, director general de Medio Ambiente de la Comisión Europea, lo dejó muy claro en el transcurso de su reciente intervención en un seminario online sobre el Papel del Gas Renovable en el Pacto Verde Europeo, organizado por **Enerclub** y **Sedigas**: “La reindustrialización es esencial para Europa, pero sostenibilidad y competitividad son las dos caras de una misma moneda: no veo futuro industrial si no se es sostenible”.

En este marco, el Gobierno español ha enviado a las Cortes el primer **Proyecto de Ley de Cambio Climático y Transición Energética** ➤

no se renuncie al Pacto Verde. Muchos tienen en la cabeza los retrocesos, también en materia ambiental, de la recesión de 2008.

La Comisión, de momento, mantiene su intención de aprobar este año el aumento de los objetivos de recorte de emisiones de gases de efecto invernadero para 2030 para presentarlo ante la ONU y cumplir así con lo fijado en el Acuerdo de París. Sin embargo, varios puntos de desarrollo del Acuerdo Verde se van a retrasar, según los planes que maneja Bruselas.

## SEDIGAS: UN PLAN DE ACCIÓN PARA LA RECUPERACIÓN

Sedigas ha lanzado un plan de acción para apoyar a la sociedad española en la reconstrucción económica. En lo más duro de la crisis sanitaria, el sector ha trabajado intensamente para garantizar el suministro y ha llevado a cabo iniciativas solidarias. Ahora quiere ir más allá, apoyando al conjunto de la población con distintas iniciativas destinadas a la generación de riqueza y creación de empleo digital y verde, potenciando el ámbito local.

A través de este programa, Sedigas ha establecido estrategias y acciones para con-

tribuir al desarrollo económico por medio de la innovación y la digitalización, sin olvidar que la recuperación pasa por reforzar la transición ecológica para conseguir un estilo de vida más responsable con el entorno. La Asociación subraya la importancia de la economía circular por lo que se establecerán alianzas empresariales para impulsarla.

La recuperación verde es una gran oportunidad para todos y el sector gasista dispone de todas las herramientas para enfrentarse a ello, pero será necesaria la vinculación con todos los grupos de interés y

las relaciones institucionales. El sector lleva años invirtiendo en I+D+i y está trabajando en alternativas más responsables y sostenibles. Tecnologías como el biometano podrían generar en torno a 500 millones de euros para 2030. Y nuevas energías como el hidrógeno es un vector de integración de los sectores de gas y electricidad a través del *Power-to-Gas*. Otro de los propósitos de la Asociación es fomentar la digitalización en el consumo y suministro para ganar en eficiencia y seguridad, lo que supondría el desarrollo de nuevos sistemas y la creación de hasta 50.000 nuevos empleos.



Planta de biogás

➤ para alcanzar la neutralidad de emisiones a más tardar en 2050. El texto articula la respuesta al desafío del cambio climático, orienta la acción integrando objetivos y herramientas y minimiza impactos negativos para la economía, la sociedad y los ecosistemas.

En el contexto de reactivación de la economía frente a los efectos de la COVID-19, el Proyecto posiciona a España en la senda de las oportunidades que abre la transición ecológica en términos de modernización de la economía, de una nueva reindustrialización, de la generación de empleo y de atracción de inversiones.

### EL PAPEL DEL GAS Y LOS GASES RENOVABLES

Una vía verde para salir de la crisis, en definitiva, en la que los gases renovables están llamados a jugar un papel relevante. No hay que olvidar que la producción y el uso de energía supone más del 75% de las emisiones de efecto invernadero de la **Unión Europea**. Si el objetivo es descarbonizar el sector y priorizar el uso de energías limpias y renovables, modernizar infraestructuras y promover la eficiencia energética y ecológica, el biogás y el hidrógeno verde tiene sin duda el campo abierto por su flexibilidad de inyección en la red existente de distribución de gas.

Como lo tienen en la movilidad sostenible: el transporte representa el 25% de las emisiones de la UE, por lo que la Comisión Europea promueve el uso de transportes —por carretera, vía férrea, mar y aire— más limpios, eficientes y respetuosos con la salud. Y en algunos de estos sectores las potencialidades de los gases renovables son una alternativa clara a la gasolina o el gasoil.

En palabras del director general europeo de Medio Ambiente, “el sector del gas va a jugar un papel clave, porque es esencial en la transición hacia un nuevo modelo energético, que va a ser larga y gradual, pero en la que no podemos quedarnos atrás si queremos llegar a esa descarbonización en el año 2050”.

En ese papel clave hay tres grandes ejes, en opinión de **Daniel Calleja**: “En primer lugar, toda la estrategia de descarbonización del gas, donde vemos muchas oportunidades en torno al hidrógeno, y también el biogás; en segundo término la I+D, porque tenemos que trabajar en infraestructuras inteligentes, y también en las redes transeuropeas de energía; y por último la inversión, a través del plan de recuperación europeo en el que estamos trabajando, con la idea de identificar sectores estratégicos que generen actividad y empleo y contribuyan a la sostenibilidad, y ahí el sector del gas está muy bien situado”. ■

## HOJAS DE RUTA DEL GOBIERNO ESPAÑOL PARA EL BIOGÁS Y EL HIDRÓGENO VERDE

**Juan Bautista Sánchez-Peñuelas**, subdirector general de Hidrocarburos del Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico, participó el pasado 20 de mayo en un seminario online sobre el Papel del Gas Renovable en el Pacto Verde Europeo, organizado conjuntamente por **Enerclub** y **Sedigas**. Su intervención se centró en las hojas de ruta para el biogás y el hidrógeno renovable, sobre las que ofreció una perspectiva actualizada desde el punto de vista de la Administración española.

Tras referirse al paquete de medidas urgentes adoptadas por el Gobierno en el ámbito energético como consecuencia de la crisis sanitaria provocada por el coronavirus, Sánchez-Peñuelas aseguró que “este desafortunado paréntesis no debe impedir que la sociedad europea en general, y la española en particular, mantengamos una apuesta decidida por una neutralidad climática en 2050, tal como establece el Pacto Verde Europeo”. Y subrayó que “existe un consenso en torno a que esta transición energética verde tiene que ser necesariamente un factor de recuperación económica en estos momentos”.

Sobre las hojas de ruta establecidas para el biogás y el hidrógeno renovables, apuntó que ambas “tienen objetivos y obstáculos comunes en cuanto a precios de mercado o estándares técnicos, pero también diferencias, y las medidas para superar estos obstáculos también son en parte comunes: fiscalidad ambiental, garantías de origen, condiciones para su inyección en la red, o difusión de sus ventajas entre productores y consumidores”.

El subdirector general de Hidrocarburos subrayó asimismo las diferencias importantes que obligan a tratar ambas hojas de ruta de manera diferenciada: “El biogás se puede someter a *upgrading*, y tiene características directamente asimilables al gas natural para su almacenamiento, transporte y utilización; el hidrógeno renovable, por su lado, tiene

particularidades como la baja densidad, la dificultad en su logística, sus requisitos de seguridad, y a la vez es materia prima para procesos industriales o se puede utilizar para generar electricidad, por ejemplo en vehículos utilizando pilas de combustible”.

“Con sus particularidades y diferencias —precisó el representante del Ministerio—, hay medidas que podemos atacar conjuntamente, y por eso se han hecho coincidir en el tiempo ambas hojas de ruta, y por eso también la denominación conjunta de gases renovables, tanto en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima como en el Proyecto de Ley: porque son una misma familia a pesar de su diversidad”.

Tras repasar someramente el estado de las consultas públicas y los contactos con diferentes agentes del sector energético, tanto en lo referente al hidrógeno verde como al biometano, Juan Bautista Sánchez-Peñuelas enumeró las **condiciones que deberán cumplir sus respectivas hojas de ruta**: “Deben tener carácter estratégico, proporcionar una visión a medio y largo plazo para que el desarrollo de los gases renovables sea sostenible; deben ser claras para conseguir los objetivos del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, el anteproyecto de ley de Cambio Climático y la estrategia a largo plazo; tienen que ser ágiles, porque queremos un documento de consulta a la mayor brevedad; y tienen que ser documentos ejecutivos, técnicamente rigurosos, pero muy directos, que identifiquen claramente obstáculos y señalen medidas a tomar”.

Su intervención en el seminario concluyó señalando que “estamos poniendo todo nuestro empeño en escuchar a todos los actores (administraciones, empresas, sociedad civil, etc.) para que al final consigamos que ambas hojas de ruta puedan servir de palanca para la recuperación socio-económica y respondan de verdad a los anhelos y necesidades del sistema energético español y de la sociedad en su conjunto”.